



**ALEJANDRO REIG Y ROGER NORUM**

*Migrantes*

**BARCELONA: EKARÉ**

**AÑO:** 2019

**PÁGINAS:** 188

**ISBN:** 978-84-948900-4-8

**LUIS GONZÁLEZ ALVO / UNIVERSIDAD NACIONAL DE TUCUMÁN-CONICET (ARGENTINA)**

## Reseña

A veces, ciertos libros resultan premonitorios sin querer serlo. *Migrantes*, de Alejandro Reig y Roger Norum, es uno de esos libros, ya que fue publicado en 2019 como una manifestación académica de lo vital del movimiento para los seres humanos y para la humanidad en su conjunto. En diciembre de ese mismo año, un brote epidémico de neumonía en la ciudad de Wuhan, China, afectaba a algunas decenas de personas. Cuatro meses más tarde, eran cientos de miles las personas enfermas o muertas a causa del coronavirus: el mundo se había detenido casi por completo. Cerradas las fronteras, las ciudades, los barrios. Miles de personas no podrían volver a sus países por meses. A pesar de los *lockdowns* establecidos en la mayor parte del mundo, según estimaciones de la OMS, unos 15 millones de personas fallecieron a causa del Covid, entre 2020 y 2021.

Tanto Alejandro Reig como Roger Norum hicieron sus doctorados en la Universidad de Oxford y poseen largas trayectorias en los estudios antropológicos. Sin embargo, su libro no está dirigido exclusivamente a la comunidad de antropólogos, sino que busca dialogar con el lector interesado en la temática, sea o no especialista. Ambos tipos de lectores se beneficiarán de la canalización de la literatura anglosajona sobre el tema que este libro representa para los lectores hispanoparlantes.

Apelando a las discusiones más importantes y actualizadas sobre el tema, *Migrantes* habla de lo vital —e imparable— del movimiento humano, meses antes de que fuera prohibido por todo el mundo. La policía patrullaba las calles para impedir que la gente siquiera paseara. Y el libro cartografía el mapa de un paisaje en movimiento, de caminantes y de cambios incesantes —e insisto, imposibles de detener—. Sus autores no estaban equivocados, ya que la pandemia, al anular el movimiento, provocó una crisis sin precedentes en la salud mental de cientos de miles —¿millones?— de personas a lo largo y ancho del globo. Dañó las economías de los países, pero golpeó más aún a las de las personas más vulnerables: aquellas que debían salir a trabajar a diario para ganar ingresos magros, de los cuales quedaban ahora privados. Reig y Norum escogieron una problemática central de los tiempos que corren (se mueven), puesto que la crisis derivada de los *lockdowns* profundizó ciertos fenómenos ya presentados con preocupación en *Migrantes*. Las tensiones en torno a la migración afloraron más duramente durante la pandemia.

Es también meritorio que dos académicos dediquen un esfuerzo grande a la divulgación en un sistema científico cada vez más *paper*-céntrico e intra-académico. Esta publicación, al hablar «hacia afuera» de sus disciplinas de origen, hace que la obra se vuelva aún más meritoria: no solo el tema escogido, sino el formato de comunicación. Migran sus autores del campo del discurso intraacadémico al de la divulgación científica. Desde la introducción, titulada «La migración en nuestros días», los autores dejan claro la centralidad y relevancia del tema migratorio como objeto de estudio, pero también como tema de discusión cotidiano, de las personas comunes, no solo en los claustros universitarios o gabinetes de migración. El resultado de esos imparables movimientos humanos es el cambio continuo de la sociedad, en cualquier rincón del mundo. ¿Cómo si no, una «gripe» en Wuhan llevó al cierre de las fronteras de todos los países en pocos meses? La migración y el movimiento es, como afirman los autores, uno de los temas/problemas más importantes de la sociedad contemporánea.

En el primer capítulo, los autores presentan los conceptos centrales con los cuales trabajan. Se preguntan: ¿Quiénes son los migrantes? Pregunta difícil de definir por la relatividad del movimiento. ¿Solo es migrante quien se mueve de un país a otro? ¿O lo es también quien se muda de ciudad o región? Lo relativo del tiempo también interviene, ya que todas las poblaciones humanas, en un momento u otro, se han desplazado de sus lugares «originales». ¿Cuándo un migrante deja de serlo? Siguiendo el origen de nuestra especie, todos somos descendientes de «migrantes africanos». Los autores aclaran que existen distintos tipos de

migración, experiencias diversas y categorías fluidas. Sugieren que la identidad es una compleja faceta de la existencia humana y que solo reflexionando sobre ese concepto es posible aproximarse a respuestas, aunque muy variadas y, tal vez, provisionarias. Para dar cuenta de esa gran variedad, Reig y Norum presentan un glosario básico que permite transitar amablemente su libro: migración, emigración, inmigración, migración interna y externa, transferencia de población, migración impulsada, escalonada y en cadena, entre otros.

El segundo capítulo constituye una breve historia de las migraciones, presentada como modo de contextualizar los debates contemporáneos sobre migración. Realizan un extenso recorrido que comienza por el origen de nuestra especie en África y luego avanza por las expansiones agrícolas posneolíticas, las expansiones bantúes e indoeuropeas y el poblamiento de las regiones del Este y Sudeste asiático, Oceanía y América. A partir de allí, se presentan los movimientos humanos en la Antigüedad, la Edad Media y la expansión marítima europea de la Modernidad. Finalmente, los autores reflexionan sobre los cambios en las migraciones posteriores a la revolución industrial, las grandes migraciones de trabajadores y los flujos de millones de europeos al continente americano entre fines del siglo XIX y comienzos del XX. Finalmente, se cierra el capítulo con la expansión y nuevas formas de migración en el siglo XXI, denominado por los autores como «globalización profunda». Los autores concluyen con tres importantes aseveraciones. Primero, que la migración es un fenómeno tan antiguo como la especie humana; luego, que fue y es esencial para su desarrollo y, finalmente, que contrariamente a ciertos lugares comunes en este tema, las migraciones actuales son menores a las de otros contextos históricos.

«La migración a debate» es el título de la tercera sección, en la que se presentan las tensiones y oportunidades que surgen al calor de las disputas actuales en torno a los fenómenos migratorios. Allí, Reig y Norum abordan ciertas particularidades que diferencian a las migraciones en el mundo globalizado. Probablemente, el rasgo más sobresaliente sea la velocidad del movimiento. Las características distintivas de la migración contemporánea están relacionadas con el desarrollo de las comunicaciones y el transporte. Asimismo, sostienen que la migración es actualmente un mecanismo crucial de supervivencia, tanto para los países que reciben migraciones como para aquellos donde se originan. Reig y Norum reflexionan aquí sobre preguntas clave en torno a la migración: ¿Cuáles son sus razones económicas? ¿«Roban» los migrantes los empleos a los locales o crean nuevas oportunidades? ¿Mejoran o empeoran las economías? ¿Robustecen o debilitan los estados de bienestar? ¿Destruyen la identidad

de las naciones? ¿Pueden los inmigrantes revertir el envejecimiento demográfico europeo? Al término de este debate, los autores dialogan con la «paradoja del liberalismo» (Hollifield, Hunt y Tichenor, 2008), concepto definido como la «trampa» en la que están atrapados los países en donde más se han desarrollado los liberalismos político y económico. Allí, «*a diferencia de lo que sucede con el movimiento de bienes, de capital y de servicios, el movimiento de personas supone riesgos políticos importantes, y esto con frecuencia lleva a los Estados a bloquear la inmigración*». Siguiendo a Max Frisch, concluyen que aquellos países esperaban «mano de obra» y, sin embargo, «llegaron personas». Las fronteras se han disuelto para el capital, pero no así para las personas.

De aquí los autores pasan a analizar el entrelazamiento de migración y ciudadanía, como forma clave de integración. El cuarto capítulo sostiene la importancia de los espacios urbanos para las actuales formas de migración. Adquirir la «ciudadanía» es el proceso clave mediante el cual el migrante puede obtener igualdad de derechos. Las ciudades, al mismo tiempo, son los lugares en los que la interacción entre migrantes y personas asentadas «históricamente» se observa con mayor claridad. Debaten allí en torno al concepto de «integración», término polémico en relación con la «gestión» de la migración. Aunque refiere básicamente a la adaptación mutua, es un proceso de tal complejidad que no puede ser medido en métricas gubernamentales. No obstante, la integración exitosa requiere de políticas activas en ese sentido, instituciones y mecanismos sociales dirigidas al cuidado infantil, la educación, el desarrollo de la fuerza de trabajo, la atención sanitaria, etc. Reig y Norum presentan distintos casos nacionales, partiendo por la «convivencia» en España, el *melting pot* en Estados Unidos, la «asimilación» en Francia, el «multiculturalismo» en Gran Bretaña y Canadá.

El quinto capítulo, «La migración humanizada», es probablemente la más movilizante de las secciones que componen *Migrantes*, ya que pasa del relato impersonal, generalizado, al relato individual, a escala humana, de experiencias concretas de «vida migrante». En este punto, la migración deja de ser un frío «objeto de estudio» para convertirse en algo mucho más real y tangible, con nombres y apellidos, con caras y emociones que nos interpelan. Entre Siria, Egipto, Italia y Suecia se presenta el caso de Hashem y su familia, algunos de los miles de migrantes que escapaban de la guerra. Entre China y Vietnam, se presenta a Wu Guansgui; entre Colombia y Venezuela, a Nubia; entre Italia y Argentina, a Agata. Se muestra también el «camino a saltos» de Santiago y sus hermanos siguiendo los múltiples exilios de sus padres, entre Argentina, Chile, Venezuela, Estados Unidos y Gran Bretaña. Esta sección demuestra lo

difícil de conceptualizar de manera generalizada a los movimientos migratorios. Cada experiencia humana difiere de otra, hay millones de recorridos distintos, entre diversos cielos, costas y tierras. Lo que domina este «objeto de estudio», como señalan los autores, es la multiplicidad.

El capítulo conclusivo, «¿Un futuro transformado?», hila los distintos temas, preguntas, debates e ideas presentadas en las cinco secciones que se han comentado hasta aquí. Ofrece, como afirman Reig y Norum, una serie de reflexiones para repensar la migración en el futuro. Parten de la premisa de que muchos lugares del mundo necesitan a los migrantes, así como los migrantes necesitan migrar. Señalan —sin saber que estaba a punto de suceder— que el flujo de seres humanos por el mundo no puede detenerse sin graves consecuencias. Sin embargo, el escenario pospandémico ha visto resurgir, en ocasiones hasta con más fuerza, expresiones xenofóbicas antimigratorias en distintas partes del mundo. Por eso lo valioso del aporte de Reig y Norum por acercar al lector no especializado claves para el análisis y el debate sobre la migración; por contribuir a comprender que ese fenómeno nos define como seres humanos, especialmente cuando se encuentra en el centro de los debates económicos, políticos y culturales en un mundo en el que la democracia parece estar cada vez más acechada por discursos extremistas, antiliberales, antiintelectuales y xenófobos. Entre los desafíos más grandes para las democracias liberales se cuenta, sin duda, la gestión de la migración y sus efectos sociales; los autores dan acabada cuenta de ello. En su coda «Seguir caminando, cambiando», lo reafirman y, además, colocan la responsabilidad en los ciudadanos que, ante el fenómeno de la migración, deben saber que, cuando dialogan con un migrante, están frente a un espejo. La idea de una comunidad global, con la que sueñan los autores, es la misma con la que sueñan todos los humanistas.

## Referencias

Hollifield, J.F.; Hunt, V.F y Tichenor, D.J. (2008). Liberal Paradox: Immigrants, Markets and Rights in the United States. *SMU Law Review*, 67: 67-98.